



Rojo, R.M.; Merchán, M.N.; Rodríguez-Arias, C.M. (2010). In memory. *Journal of Sport and Health Research*. 2(2):58-62.

Editorial

IN MEMORIAM

IN MEMORY

Rojo, R.M.; Merchán, M.N.; Rodríguez-Arias, C.M.¹

¹University of Extremadura

Correspondence to:
Rosa M^a Rojo
University of Extremadura.
Esc. Enfermería y Terapia Ocupacional
Cáceres
Email. rosarojo@unex.es

*Edited by: D.A.A. Scientific Section
Martos (Spain)*

Didactic
Association
ANDALUCIA
editor@journalshr.com



Hace poco más de un mes que falleció Antonio Galindo Casero, enfermero, historiador, Doctor por la Universidad de Extremadura y Director de la Escuela de Enfermería y Terapia Ocupacional de la UEX. Formaba parte del Comité Científico de varias revistas españolas, entre ellas el "Journal of Sport and Health Research", a la que tenía especial estima y en la que ha dejado, tenemos seguridad, grandes amigos.

A lo largo de nuestra vida nos encontramos con personas excepcionales, y nosotras tuvimos la suerte de conocer a una de ellas, Antonio. Hablar hoy de él nos enorgullece y nos entristece; nos entristece la pérdida de su presencia física, pero nos sentimos privilegiadas de haber compartido con él una parte de su vida. Tuvimos la suerte de, no sólo ser sus amigas, sino ser miembros de su equipo en los últimos seis años, en un proyecto compartido e ilusionante, en un momento crucial de la Enfermería española. Un proyecto no terminado, pero únicamente porque el destino así lo quiso. Hoy continuamos ese su proyecto y lo hacemos teniéndole muy presente.

Destacó de forma especial en su trabajo, en su interés por las personas y en impulsar el avance de la enfermería. Trabajaba a conciencia, luchador y conversador incansable, sabía sembrar alegría, buen criterio y mostraba un espíritu de servicio constante para hacer progresar y, como a él tanto le gustaba decir, "romper el techo de cristal" de la Enfermería en la Universidad.

Se le quería y se le respetaba, más que por su condición de Profesor y Director, por su carácter, por su marcada personalidad, por su honestidad, y por ese prestigio que tanta ascendencia le valió entre los estudiantes.

La Universidad, y en especial la Escuela de Enfermería y Terapia Ocupacional, fueron campos objeto de sus preocupaciones y de sus anhelos y, por ellas trabajó de forma incansable. Muchos han

sido los logros alcanzados como Profesor, tanto en la docencia como en su vertiente investigadora, y en su labor de gestión como Director.

Antonio impresionaba por su arrolladora personalidad, inteligencia, agudeza, la potencia de su voz y la rigurosidad de su carácter. Era una persona con una gran formación, sabía de muchas cosas, y este conocimiento le permitía desarrollar una de sus aficiones favoritas: la conversación. Comprometido con la vanguardia, ávido de novedades, su talento es reconocido incluso por quienes no compartían sus principios profesionales.

Es sin duda un símbolo y referente de su época para todos los que nos sentimos enfermeros. Tenía una gran capacidad para la amistad, y buena prueba de ello son la gran cantidad de muestras de condolencias recibidas, destinadas tanto a su familia como al Colegio Profesional de Enfermería, del que fue presidente entre los años 1982 y 1990, y a este Centro.

Al enterarse de su fallecimiento, se han recibido múltiples muestras de cariño y sentimiento de dolor por su pérdida: de enfermeros asistenciales, y de los que ocupan puestos de responsabilidad en Hospitales, Ministerios de Sanidad y de Educación; desde la Junta de Extremadura, distintas Universidades, Colegios Profesionales y Centros Asistenciales de toda España.

El pasado día 16 de Abril le rendimos un homenaje en la Universidad, en el que tuvimos la oportunidad, amigos, compañeros, colaboradores y colegas, de manifestar su admiración, respeto y cariño a su responsabilidad y entrega a la Enfermería. Desde aquí, y aprovechando la oportunidad que nos ha brindado esta publicación, queremos agradecer públicamente y de forma especial a nuestras ilustres colegas, las sentidas palabras que dedicaron a nuestro buen amigo: María Paz Mompert, Magdalena Santo Tomás, Pilar Arroyo, Esperanza Ferrer, María José



García y Santiago Porras. También queremos agradecer los momentos que nos dedicaron a todos los que con su silenciosa presencia nos acompañaron.

Las enfermeras sabemos cómo cuidar las heridas, pero también sabemos que gran parte del éxito de nuestros cuidados se basa en el cariño con el que administramos esos cuidados.

Hay vidas tan intensas que su pérdida parece imposible, pero a todos nos queda su recuerdo y el legado indestructible de su carácter.

Hasta pronto, Antonio. Te recordaremos siempre, querido amigo.

D^a. Rosa M^a Rojo Durán

Directora de la Escuela de Enfermería y
Terapia Ocupacional.

D^a. M^a de las Nieves Merchán Felipe

Subdirectora de Alumnos.

**D^a. Carmen M^a Rodríguez-Arias
Espinosa**

Coordinadora de Relaciones
Internacionales.